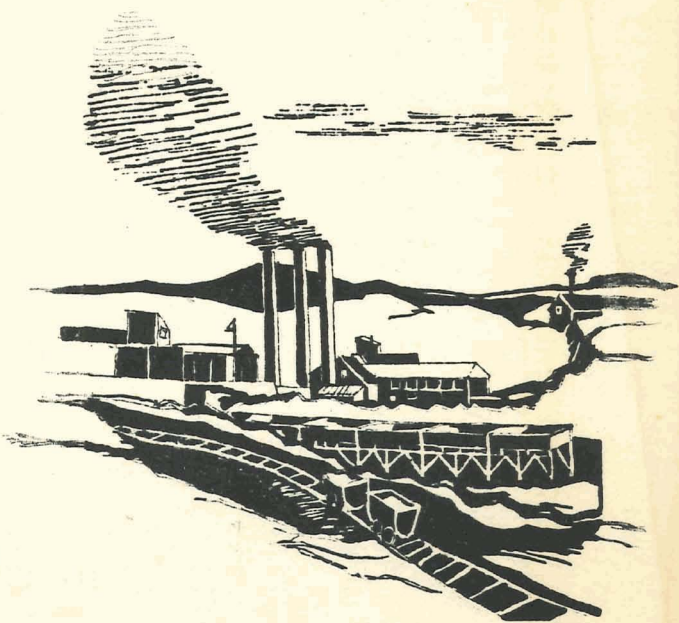


SALITRE



JUAN DE DIOS REYES FRANZANI

UNIVERSIDAD DEL NORTE-CHILE

poesía joven del

norte

DIRECCION DE COMUNICACIONES

UNIVERSIDAD DEL NORTE

La dificultad que encuentra la poesía para manifestarse es un fenómeno universal, que se repite y acentúa en el Norte de Chile.

Nuestros poetas carecen de un instrumento que les permita quebrar el silencio.

Por ello, la Universidad del Norte ha querido brindar a los escritores jóvenes de la zona la oportunidad de editar sus primeras obras en versos. Con tal objeto, pone en marcha esta serie de cuadernos, que ha intitulado "PRIMERAS PIEDRAS", por iniciar cada uno la construcción de una tarea poética.

Esta colección no sólo se propone colocar los cimientos de una expresión colectiva del Norte Chileno, reuniendo en un coro las voces aisladas de los poetas que se inician, sino también, convertirse en catapulta que los lance hacia la aventura de la producción literaria y hacia la conquista de cumbres que hoy les permanecen inaccesibles.

"PRIMERAS PIEDRAS" constituirá un camino más en el desierto, florecido con las primicias de la poesía.

Gerardo Claps Gallo

DIRECTOR DE COMUNICACIONES

JUAN DE DIOS REYES FRANZANI

Nació en Cauquenes en el año 1931, actualmente se desempeña como Abogado en el Consejo de Defensa del Estado. Reside en Antofagasta desde 1966; casado con 8 hijos.

Su vocación literaria no es nueva. Desde temprana edad sintió inclinación por las letras y en especial, por la poesía. En su profesión tiene un libro publicado "Libertad Provisional o Excarcelación", y varios otros listos para la imprenta. Del intitulado "Pampa Ignea", escogió los diez poemas de "Salitre en Tocopilla" por los que se le otorgó el segundo premio en el Concurso Literario de la Dirección de Comunicaciones.

Entre sus poetas preferidos están García Lorca, Nicolás Guillén y Juan Guzmán Cruchaga.

COLECCION
POESIA
JOVEN
DEL NORTE

'PRIMERAS PIEDRAS'



SALITRE EN TOCOPILLA

Luz
de luna
granulada;
rosada
harina
de la pampa;
levadura
concentrada;
escamas
en que se escarcha
el frío
titilar
de las estrellas
en gotas de rocío,
en neblina,
en sales
minerales.
El sol
y el desierto
en cada gota
de salitre
condensan
su universo.
Salitre genital,

que impulsas
las savias
vegetales
emigrando,
de la noche
de la tierra,
al horizonte
del alba,
en la mañana
de los tallos,
ascendiendo
por el cauce
de las plantas,
hasta reventar
en hoja,
en fruto
o en grano.
Salitre
de la pampa,
aromado
por el mar
de Tocopilla,
vas sembrando
a Chile
en cada zurco.

DESIERTO

Tierra oblicua en cuya extensión
tangente, la mirada vueta
sin tener el reposo de las alas.

Hasta el aire espesa
el sonido.

El calor vibra
preñando el vientre
de las dunas.

En perfilada lejanía
emerge la montaña
y en la piel
tersa

de la pampa
se desgranar
los colores minerales:

el verde
en las ojeras de los montes,
el ocre

en las manos
y en las nalgas
y el rosa pálido
en el cielo
y en los labios.

Hiperbólica
presencia
de la tierra,
conjunción
del tiempo
y del espacio,
en la síntesis recia del desierto.

LLEGADA AL NORTE DE CHILE

Llegué al norte perfumado de poleo,
me herían las pupilas los racimos de avellanas;
aún siento de los campos el perfume de retamas;
el río Maule vibra en mis recuerdos;

los espinos retorcidos con su oro,
el árbol con sus flores y naranjas
y potreros ardiendo de manzanas.

El norte y su textura tiene el rojo

violento de los cobres y el blanco
rosado del salitre. El azul, de los puertos
y la bóveda desnuda de los cielos.

El susurro del viento en la arboleda
lo imita, en el desierto, la queja de las quenas
Me circula por la sangre el Chile amado.

ANTOFAGASTA

Perla antigua y sensitiva,
del mar y el cerro, Antofagasta,
entre sus senos doblugada,
de minerales, mieles liba.

El mar, por flores, le da peces
que en la carne traen y en la escama
luna de rocío y luz de agua:
metales tiene que no mieces.

En su costa de paz y maravilla
se amalgama el desierto con la espuma.
Oasis de quietud y de blancura,

entre pájaros y hombres se adormece,
en el lecho del cobre, del salitre.
¡Sangre y viento, las fuerzas que la embisten!

COBRE ROJO

El verde de las olas tomó el mar
del vaporoso óxido de cobre.
Con los sulfuros vistió la camanchaca
la mortaja de sus sábanas de azogue.

Agua y fuego efervescente extraen
el cobre de la tierra triturada.
Al cerro, no los golpes lo combaten,
explosivos convulsionan sus entrañas,
y entre cardúmenes de polvo al aire alados
el mineral aflora grávido,
parido en trozos de montaña.

No de flores jardín tiene el desierto,
sino cobre concentrado en láminas y barras.
¡Su rojo es color de fuego y lágrimas!

PAJARO DEL NORTE

El exilio de los pajaros,
sombras voladoras
sobre el mar,
he visto cruzar
frente a la costa.

Elíptica ruta suspendida
ancho surco de los vientos.
Imantado Sur antártico
en la brújula del vuelo;
en el océano
los peces
agitan sus pañuelos
en la encrespada espuma de las olas.

Al límite del frenético aletear
algún peñón marítimo
detendrá la urgente huida.

Con su rítmico latir
unas tras otras se alejan
las bandadas, por legiones,
en el vuelo
de limpio frenesí.

Las compactas escuadras voladoras
seguirán
su impertérrito avance por el cielo
hasta la densa cortina de la lluvia,
arriando su bandera
en algún ausente ventisquero.

P A M P A I G N E A

La pampa en noche clara
color de ausencia viva,
silencio que se expande, no respira
cual si espera despertar al alba;
encendido horizonte, llama viva
iluminada lámpara de estrellas
-amada, del minero, la más bella-
pampa nocturna y sensitiva
esplendente de arrebales,
desgranado y lumínico racimo
cuyos granos son luciérnagas.

Viajera luna solitaria,
hermanan su silencio y tu belleza
¡Eres, del salitre, cuna desbordada!

UNIVERSIDAD EN EL NORTE

Fina
presencia
sensitiva,
desdoblada
al pié
del corte
o cantera,
que marca
el límite
de la nueva
cordillera
florecida,
como rojo
pétalo
del Inca
coronado,
donde el desierto
desnudo
en el mar
posa
su planta,
en la delgada
línea
de la playa,
tras cruzar
la pampa
prolongada.
Donde antes
fundían
minerales,

Huanchaca
en ruinas
lo señala,
sutil
crisol
ahora
se levanta.
Trapiche
desbordado,
marmita,
horno,
veta
conquistada,
La Universidad
del Norte
se levanta
como faro
o ancla,
que ilumina
Antofagasta
o la ruta
del progreso,
por el sendero
de las olas
le señala.
Entrégote
mi canto
casa del Norte
y su esperanza.

HOMBRE ANDINO

I

¿Que es nacer
en la tierra
del silencio?

Es ser espora
mineral
cabalgando
en los brazos,
o en las alas
de los vientos
que estrechada
contra
el cerro,
entierra
su guía
germinal
y extrae
la savia
del capullo
algodonado
de la espesa
camanchaca.

Luego crece
y sobrevive,
edificando
su silueta,
estructurando
el perfil
de su existencia
hasta que, cacto
erecto,
se adelgaza,
se retuerce,
florece
y entrega
su belleza.

El hombre
de esta
Zona
es hito
dolmén
elaborado
y monolítico,

cual las piedras
de la pampa
en manadas
descansando ...

Elevada
la mirada
imitando
a las gaviotas
en la infinita
libertad
elíptica
del vuelo.

Construido
con espuma
forjado
con el hierro,
elaborado
en el trapiche
de los tiempos,
como el cobre
y el caliche,
es una fecha
disparada
en el desierto.

II.

... Y fue
rodando
por el surco
del desierto ...

El hálito
del sol
lo consumía
en llama
viva
cruzando
la frente
de los montes,
las nalgas
transparentes,
el pubis
de los cerros.

Quien sabe
de que tiempo
estaba
suspendido
candil
o lámpara
en espera
en la noche
inexistente,
tu alarido
de hombre
fuerte,
ascendió
quebrajando
los milenios
y en el hijo,
ha florecido
tu simiente.

III.

Llegaste,
compañero
como un río,
que en su avance
hacia el cauce
infinito,
en que el mar
lo espera
violento
y vengativo,
va regando
la tierra
en sus orillas,
con la entrega
de sí mismo,
reverbera
en selva
densa,
en pájaros
y flores,
en aroma
y música
de trinos.

En la triptica
soledad
de este desierto
te volcaste
como un eco
hiperbólico
del grito.

En formarte,
esbelto
como una estalagmita,
he ido construyendote
destino :

Arco
y flecha ;
hombre
y niño ;

En el tiempo
muestras huellas,
solo una
y un camino ...

SALITRE

Por las venas
de la pampa
circulaba
hinchando
de linfática
energía
las moléculas
de piedra
o tierra
derretida
extendiendo
ocultos
capilares
por toda
la piel
del desierto
entumecido.
Hermano
catalítico
del grano,
partero
de la vida
subterránea,
que oculta
entre genes
y nitratos
y otras sales
que tiene
adheridas,

el turgente
poder
de expandirse
y florecer.
Jazminero
de lágrimas
de luna
desvestido
de neblina
y camanchaca,
oculta
en el polvo
su sentido,
los poros
de la pampa
absorvieron
su granito
y abonado
el desierto
por su hálito
construyó
sus perfiles
de infinito.
Todo el salitre
granulado
es desierto,
es pampa,
es vértigo,
sol y luna
amalgamados.

INMENSO NORTE CALCINADO

Inmenso Norte calcinado,
extensas mesetas de marinos salitrales
ausentes de vida vegetal.

Antiguo cementerio de las piedras,
cuna de substancias minerales.

¿Fue el indio, el antiguo guerrero,
los soldados
o los mineros de marchas esforzadas
quienes construyeron los senderos
o los tambos?.

En el seno de la pampa
duermen los cardúmenes
las algas, los cadáveres de protozoos
microscópicos,
moluscos y mariscos,
las colmenas de políperos
de estambres aguzados,
con ventanas submarinas,
corpúsculos y organismos primitivos,
ciudadanos de las aguas.

La geología del desierto
emergió de las olas y corrientes,
de mareas olvidadas,
de peces perfumados.

Monumento interminable del pasado
es el desnudo desierto de la pampa
en el inmenso Norte calcinado.

NORTE GRANDE

El tiempo
tejió
su red vacía,
luego
el mar,
la colmó
de minerales.
Desde el agua
hasta el fondo
del océano
una lluvia
de algas,
caracoles
y espécimes marinas,
formaron
una extensa capa,
coralífera y salina,
Los volcanes atorados,
de ignea magna del abismo,
sacudieron su modorra
pensativa
en eclosión
de fuerza,
cataclítica.
La pradera submarina
elevó
hasta el azul del aire,
su avidez
dormida.

En vano
el mar
luchó
por su dominio.
El ciego
embate
de su furia
murió
en el alto acantilado
y la pampa
extendió
su torso
de caliche
junto al agua
dominada
en la curva
de las playas.
El viento
lijó
la dura piel
y mientras pulía
las rocas milenarias
con su aliento
sostenido,
el sol
extraña
la humedad
resecando
el vientre sometido.
Dispersos
quedaron
los salares.
Se escarcharon
de neblina

...los azufres y nitratos.
Los sulfuros de cobre
se agruparon.
Los óxidos
tendieron
su manto
de polvillo.
El hombre
recorriendo
la meseta
encontró
el túmulo
marítimo,
llamólos
minerales
e hizo germinar,
entraña viva,
en cobre
y en salitre.

INDICE

- 1.- SALITRE EN TOCOPILLA
- 3.- DESIERTO
- 4.- LLEGADA AL NORTE DE CHILE
- 5.- ANTOFAGASTA
- 6.- COBRE ROJO
- 7.- PAJARO DEL NORTE
- 8.- PAMPA IGNEA
- 9.- UNIVERSIDAD EN EL NORTE
- 11.- HOMBRE ANDINO
- 15.- SALITRE
- 17.- INMENSO NORTE CALCINADO
- 18.- NORTE GRANDE

DIRECCION DE COMUNICACIONES

1973

ESTE CUADERNILLO SE TERMINO DE
IMPRIMIR EN LOS TALLERES
GRAFICO DE LA U. DEL
NORTE - NOVIEMBRE
DE 1973.